

# EL “GRAN OKUPA” QUE HA EXPULSADO LA ÉTICA DE SU CASA

## ***El Modo Capitalista de Producción y Consumo y la eliminación de la ÉTICA.***

La actividad política es una actividad esencialmente ética. La crisis política es la consecuencia directa de la usurpación del puesto de la ÉTICA por el MCdPC y la consiguiente eliminación de la ÉTICA en la configuración de los *Mercados* y de los *Estados capitalistas* y, en general, la eliminación de la ÉTICA en los procesos de construcción del Mundo Sociocultural.

Los promotores del MCdPC han creado Estados capitalistas clasistas patrimonializados por las oligarquías plutocráticas nacionales y por la oligarquía plutocrática mundial y los han convertido en *instrumentos legitimadores* de sus actividades industriales, mercantiles y financieras y en servidores de sus mercados. Algunos han ido más lejos: identifican la democracia con el libre mercado.

La actividad ético-política es incompatible con el MCdPC, porque la Ética y el MCdPC son antagónicos y se excluyen mutuamente. Por su parte, los Estados capitalistas clasistas patrimonializados por las oligarquías plutocráticas constituyen el mayor obstáculo para realizar la actividad ético-política, que implica la eliminación de esos Estados y la sustitución por otros mecanismos de gestión de los intereses públicos de las sociedades.

Imitando a Locke, podríamos asignar a las sociedades civiles dos misiones fundamentales: **a)** garantizar a todos los seres humanos el ejercicio y el disfrute de todos sus derechos económicos, sociales, civiles, políticos, culturales y educativos; **b)** garantizar la conservación y el buen estado del planeta Tierra, de su Biosfera y de su Ecosfera abiótica como *oikos* o *morada* de la Antroposfera. Correlativamente, podríamos asignar a los miembros de las sociedades civiles locales, regionales, nacionales, geopolíticas y sociedad civil mundial como *ciudadanos del mundo* dos funciones o tareas fundamentales: **a)** crear mecanismos de gestión eficaz para que las sociedades civiles puedan garantizar a todos los seres humanos sus derechos y libertades; **b)** crear mecanismos de gestión para garantizar la conservación, el funcionamiento natural y el buen estado de la Biosfera y de la Ecosfera abiótica como *oikos* o *morada* de la Antroposfera.

Este proyecto ético es antagónico del MCdPC y de los Estados capitalistas clasistas monopolizados por las oligarquías plutocráticas. Es cierto que las Constituciones de los Estados capitalistas clasistas suelen incorporar en sus artículos muchos principios acordes con este proyecto ético-político. Pero, desgraciadamente, no tienen fuerza legal ni generan deberes y obligaciones exigibles. Gabriel Wüldenmar Ortiz en su obra *Crisis económica y Apocalipsis*<sup>1</sup> lo expresa brillantemente:

“Las Constituciones liberales hacen declaraciones de bellos principios que no son exigibles directamente ni tienen fuerza legal; solo sirven para embellecer y conquistar voluntades en el pueblo. Nadie puede ir al ministerio de vivienda y exigir, Constitución en mano, una vivienda digna, ni al ministerio de trabajo y exigir un trabajo digno, ni presentarse exigiendo un orden social y económico más justo o que haya cooperación pacífica entre todos los pueblos de la Tierra; son declaraciones de intenciones sin fuerza de ley; las partes más nobles y prosociales de la Constitución no tienen poder obligatorio ni son jurídicamente vinculantes.

---

1Málaga, Ediciones Corona Borealis, 2009.

La división de poderes es una falacia y sus expresiones un mero trámite, porque es un mismo partido el que manda en los tres poderes (es el ejecutivo, copa el legislativo y nombra el judicial). Sus mecanismos de control mutuo son una comedia, porque controlador y controlado son los mismos... Deberá haber como mínimo, para lograr una sombra de objetividad y control popular, elecciones separadas a los tres poderes (o al menos al legislativo y al ejecutivo) separadas al máximo en el tiempo”<sup>2</sup>.

Conquistar el Estado capitalista clasista monopolizado por las oligarquías plutocráticas, ya sea democráticamente mediante elecciones o mediante una rebelión violenta no es una actuación revolucionaria. En el primer caso, se podrán hacer algunas reformas de mayor o menor calado dentro de los límites establecidos por las oligarquías plutocráticas o quedar atrapados en las redes del Estado clasista. En el segundo caso, puede convertirse en un genocidio inútil y sin sentido, como ha ocurrido otras veces en la historia.

Los anarquistas proponían: “*El Estado debe ser destruido*”. Tal vez en esta propuesta subyace una intuición profundamente ética. Es cierto que la utilización del verbo “*destruir*” es demasiado desafortunada por los acontecimientos históricos que evoca y eso impide descubrir la intuición ética subyacente. El sentido cambiaría mucho, si se dijera:

“El Estado capitalista clasista monopolizado por las oligarquías plutocráticas no puede ser un instrumento eficaz para resolver la crisis política, establecer la igualdad de derechos y libertades y cuidar la Biosfera y la Ecosfera abiótica como morada de la Antroposfera; por tanto, hay que encontrar los medios para neutralizarlo, desecharlo, eliminarlo y sustituirlo por otros mecanismos democráticos de gestión económica, política y ecológica”.

De hecho, si logramos hacer operativo el proyecto ético-político formulado más arriba y en diversos pasajes de este trabajo, necesariamente resultará eliminado y sustituido por otros mecanismos de gestión el *Estado capitalista clasistapatrimonializado* por las oligarquías plutocráticas.

### ***Consecuencias de la suplantación de la ÉTICA por el MCdPC y por la Economía política.***

La crisis de la dimensión política del mundo Sociocultural contemporáneo tiene la misma causa estructural que las crisis de las demás dimensiones – ecológica, económica, humanitaria, social y educativa – que consiste en que el MCdPC y la *Economía Política* que lo legitima y lo inspira han eliminado la *ÉTICA* de la configuración del Mundo Sociocultural Contemporáneo. Dicho de otra manera: la causa estructural profunda de la crisis multidimensional del Mundo Sociocultural Contemporáneo es la *crisis ética* provocada por la implantación del MCdPC y de la *Economía política* que lo inspira, que han usurpado el puesto de la *ÉTICA*. Las consecuencias más relevantes de esta suplantación son las siguientes:

- Ha posibilitado la configuración de los Estados capitalistas como Estados clasistas, es decir, patrimonializados por las oligarquías plutocráticas nacionales y por la oligarquía plutocrática mundial, que son una minoría de clases dominantes, que sólo representan el 1% de la población mundial, que es aproximadamente de 7.800 millones de seres humanos.
- Las oligarquías plutocráticas que, representan el 1% de la población mundial, han despojado al 99% de la soberanía económica sobre los *mercados* y de la soberanía política sobre los *Estados*.
- La soberanía política del 99% de la humanidad ha quedado reducida a un residuo de soberanía que consiste en el derecho al voto en los procesos electorales. Gabriel Wüldenmar Ortíz afirma:

*“En realidad nos piden dar nuestro voto, que es un cheque en blanco, a unas personas que no conocemos y que no hemos elegido porque están en una lista que votamos, y le damos 4 años*

*para hacer lo que quieran con nuestros votos. No ejercemos la soberanía día a día, la cedemos cada cuatro años y entonces renovamos la cesión”<sup>3</sup>.*

En otro pasaje escribe:

*“El poder es un todo independiente del pueblo, y el pueblo carece de poder, sólo está para cederlo una vez cada cuatro años para que los profesionales tengan una excusa de gobernar para los intereses de los grandes. En el momento que eligen a sus representantes, el pueblo deja de ser libre y de tener gestión alguna en el poder. Al pueblo se le requiere una vez cada cuatro años para que elija a sus amos en una casta superior cerrada al trabajador corriente, y luego no se le quiere para nada, más bien estorban sus manifestaciones”<sup>4</sup>.*

- Entre las prácticas habituales de las oligarquías plutocráticas destaca la práctica de comprar partidos políticos mediante dádivas y préstamos suculentos, que no se cobran o se condonan a cambio de conseguir leyes que favorezcan sus intereses y contratos a cargo del erario público.
- Igualmente, es una práctica habitual de las oligarquías plutocráticas comprar dirigentes políticos mediante préstamos, inversiones rentables y puestos en los Consejos de administración de empresas (el mecanismo conocido como las “*puertas giratorias*”) para conseguir información privilegiada y tejernetes clientelares de influencias.
- Otra práctica frecuente de las oligarquías plutocráticas consiste en presionar a los Estados y gobiernos o chantajearlos para que impidan al bloque mayoritario de clases dominadas crear, consolidar y legalizar potentes movimientos sociales reivindicativos y ONG reivindicativas transnacionalmente coordinados, cooperativas económicas y cajas de resistencia autónomas e independientes y para que recorten las concentraciones y manifestaciones de protesta y reivindicación frecuentes y masivas.

El resultado final es que las oligarquías plutocráticas cuentan con un amplísimo arsenal de organizaciones de todo tipo y de mecanismos eficaces para presionar a los Estados y gobiernos, mientras que el bloque mayoritario de las clases dominadas tiene muy pocos recursos e instrumentos.

*El “GRAN OKUPA” que ha expulsado a la Ética de su casa.*

Las relaciones “*cerebro/mente humana*” se pueden concebir por analogía como las relaciones “*hardware/software*” de una computadora. A lo largo de la historia, las clases dominantes de turno han intentado, mediante diversos métodos de indoctrinación, instalar en los cerebros de las clases dominadas sus ideologías como *software* estructurante y organizador de sus mentes. La versión novísima *desoftware ideológico* de las oligarquías plutocráticas es el neoliberalismo económico y político. A esta versión novísima yo la califico como el “GRAN OKUPA”. La versión novísima ha aportado elementos novedosos. Pero también ha aprovechado y reciclado todos aquellos elementos y procedimientos que tuvieron éxito en la fusión de las religiones con las políticas de las aristocracias de turno para manipular a los miembros de las clases dominadas como *fieles sumisos* a las jerarquías religiosas y como *súbditos incondicionales* de las aristocracias políticas. El reciclado continuo de las *ideologías* de las clases dominantes se parece al reciclaje continuo de la “*RUEDA*” desde que se inventó hace miles de años.

El “GRAN OKUPA” ideológico instalado en los cerebros de las clases dominadas es el mayor obstáculo para desarrollar un pensamiento crítico – discernidor de lo correcto y lo incorrecto – y realizar una praxis ética transformadora para salir del laberinto de la crisis sistémica, global y planetaria del Mundo Sociocultural Contemporáneo.

La implantación de la ideología de las clases dominantes en los cerebros de las clases dominadas se inicia con el indoctrinamiento de la educación familiar, cuando los familiares más influyentes están previamente atrapados en la ideología de las clases dominantes. Esa

---

3oc., p. 355.

4oc., p.354-355.

implantación se desarrolla en la escuela durante la educación infantil, primaria y secundaria, *generalmente* diseñada para servir a los intereses de todo tipo de las clases dominantes, sobre todo, cuando los educadores están previamente atrapados por origen familiar o por educación en la ideología hegemónica de las clases dominantes. Simultáneamente, se refuerza la consolidación de la ideología mediante la interacción y socialización entre iguales ya contagiados. La publicidad consumista que ofrece paraísos al alcance de la mano y la propaganda sutil de la ideología hegemónica constituyen el mayor refuerzo para que el GRAN OKUPA se desarrolle robusto. También constituyen un refuerzo importante las conductas o estilos de vida de adolescentes y jóvenes que triunfan en la sociedad consumista y se convierten en ídolos o “influencers”.

El “GRAN OKUPA” alcanza tallas gigantes en muchos estudiantes universitarios brillantes que se convierten en profesionales muy cotizados por las oligarquías plutocráticas. Las clases dominantes con sus presiones al Estado han logrado que el paradigma educativo hegemónico en la educación básica y, sobre todo, en la universidad sea el *instruccionismo intelectualista científico-tecnológico*, libre de valores en nombre de la ciencia y orientado a la promoción del MCdPC. Este paradigma implica la eliminación progresiva de la conciencia ético-política.

El contexto resultante es un clima adecuado para los que quieren medrar y ascender en la escala social a cualquier precio para lograr un estatus profesional socialmente prestigioso y económicamente bien remunerado. Así de la Universidad salen muchos profesionales competentes dispuestos a venderse y muy cotizados por las oligarquías plutocráticas por su competencia profesional y su “OKUPA” gigante. Las oligarquías plutocráticas los seleccionan como gestores y ejecutivos de sus empresas de todo tipo: industriales, mercantiles, financieras, educativas y culturales, editoriales y medios de comunicación. Entre ellos destacan los *economistas como teólogos de la religión del dios/Dinero*, los *publicistas*, los *periodistas* y los *tertulianos* que defienden sus intereses y los *investigadores vendidos*

Cuando se describen las prácticas de dominación de las clases sociales hegemónicas y, especialmente, de las oligarquías plutocráticas, se pone el acento en muchas prácticas que se perciben como relevantes. Pero apenas se presta atención a la práctica de dominación ideológica descrita, que es la más relevante porque fundamenta y legitima desde el interior de la conciencia personal las demás prácticas de dominación: recorte de derechos y libertades fundamentales, privación de la soberanía económica y política, explotación laboral, represión jurídica, policial, penal, etc.

La praxis ético-política para afrontar simultáneamente todas las dimensiones de la crisis sistémica del Mundo Sociocultural Contemporáneo exige desahuciar al GRAN OKUPA y sustituirlo por una *consciencia crítica ético-política*. Dicho de otra manera: sustituir el neoliberalismo económico y político por una **ÉTICA** ecohumanista que sea, al mismo tiempo **Ecoética**, **Bioética** y **Antropoética** con sus tres campos: *autoética*, *socioética* y *humanismo ético* o *ética* de la humanidad como especie.

Estamos convencidos de que la perspectiva analítica y hermenéutica de la causa estructural de la crisis política del Mundo Sociocultural Contemporáneo expuesta es correcta. Por eso, la proponemos como un punto de partida para un debate intenso, público y colectivo sobre sus aspectos más relevantes que se pueden sintetizar en dos: **a)** la división de la humanidad en dos bloques de clases: un bloque de clases minoritario (aproximadamente el 1% de la población mundial), pero hegemónico y acaparador de la soberanía económica y política en las Naciones-Estado; un bloque mayoritario de clases dominadas (99% de la población mundial aproximadamente) despojado de la soberanía económica y política en todas las Naciones-Estado; **b)** una ocupación de la conciencia de los miembros de las clases dominadas por la ideología de las clases dominantes, es decir, por el liberalismo económico y político tradicional o por su versión novísima, el neoliberalismo económico y político, que han usurpado el puesto de la **ÉTICA** en las mentes de las clases dominadas.  
*Estado capitalista y democracia.*

Los estados capitalistas se presentan como el paradigma de la democracia y de la libertad y descalifican a los demás modelos de Estado como antidemocráticos, autoritarios, dictatoriales y totalitarios. Gabriel Wüldenmar comenta:

“La pretendida identificación **“sistema capitalista = democracia y libertad”** es completamente falsa. Pudo ser un elemento de propaganda durante la guerra fría, abusando de la lógica (“si ellos, los comunistas son malos, nosotros, y, por tanto, nuestro sistema ha de ser el bueno”), pero desde luego no está refrendado por los hechos históricos. No sólo el mundo capitalista está lleno de dictaduras, sino que muchos regímenes sanguinarios y dictatoriales han sido promovidos y sostenidos por los intereses del capitalismo internacional. Hablar de capitalismo es hablar de desigualdad porque es hablar de que unos acumulan y otros les venden su esfuerzo para vivir, mientras que la democracia es profesar que todos los hombres son iguales, tienen los mismos derechos y los mismos deberes<sup>5</sup>. Más adelante afirma: “En conclusión, los sistemas capitalistas no son democráticos sino oligárquicos: no gobierna el pueblo sino una casta de políticos y profesionales, magistrados y funcionarios al servicio de Banca y empresas”<sup>6</sup>.

Por nuestra parte, pensamos que los Estados capitalistas están moldeados por la dictadura económica de las oligarquías plutocráticas nacionales y de la oligarquía plutocrática mundial. El capitalismo es incompatible con la democracia, es decir, con el ejercicio y el disfrute de derechos iguales y libertades iguales recíprocamente reconocidos y mutuamente otorgados y con los mismos deberes.

La gran tarea ético-política consiste en buscar mecanismos alternativos para que todos puedan ejercer la soberanía económica y política a lo largo de toda la vida, practicando la democracia directa hasta donde sea posible y creando mecanismos eficaces y eficientes para controlar la democracia indirecta o representativa cuando sea imprescindible.

*La distinción actual entre sociedad civil y Estado.*

Desde Locke, Montesquieu y los ilustrados, se acepta como un axioma incuestionable y se repite como un mantra el siguiente principio: *“El único soberano es el pueblo. Todos los poderes del Estado residen en el pueblo soberano y proceden del pueblo soberano: el legislativo, el judicial y el ejecutivo”*. El pueblo soberano se identifica con la “Nación-Estado” considerados como un “todo”, es decir, la Nación organizada como un Estado autónomo e independiente de toda instancia exterior. Actualmente, esta identificación está cuestionada. Algunas experiencias repetidas a lo largo de los siglos XIX y XX, como los Estados clasistas patrimonializados por las clases dominantes, los Estados autoritarios ocupados por los militares, y las dictaduras personales apoyadas por las oligarquías plutocráticas nacionales, o por la oligarquía plutocrática mundial, o por ambas, con la complicidad y colaboración de organismos internacionales, como el BM y el FMI, con los dictadores latino-americanos, han impulsado a sociólogos y analistas a establecer una distinción y separación entre “Sociedad civil” y “Estado”. Al establecer esta distinción, cambia la concepción del pueblo soberano. Esta distinción tiende a identificar “el pueblo soberano” con la “sociedad civil”, es decir, se considera a la sociedad civil como el sujeto legítimo y auténtico de la soberanía política y económica y el Estado se reduce a un instrumento de gestión y gobierno subordinado a la sociedad civil y controlado por ella. A partir de esta distinción, se empieza a hablar de sociedades civiles nacionales, sociedades civiles geopolíticas y sociedad civil mundial. Esta distinción ayuda a clarificar y resolver algunos problemas. Pero plantea otros. Rafael Díaz Salazar lo expresa así en una nota a pie de página de su obra *Justicia Global*:

“No dispongo de espacio para entrar en una conceptualización pormenorizada del término “sociedad civil” y de las distinciones entre “sociedad civil socialista” y “sociedad civil liberal” o entre la “sociedad civil de las transnacionales” y “sociedad civil de los movimientos sociales”. He elaborado el fondo de esta temática en mis libros *El proyecto de Gramsci La construcción*

---

5oc., p.342.

6oc., p.354.

*del Socialismo*. Es demasiado genérico hablar de “sociedad civil mundial” porque existen muchas sociedades civiles dentro del marco de la sociedad civil nacional y global”<sup>7</sup>.

La concepción de John Locke sobre el Estado burgués alternativo al Absolutismo real puso las bases para su configuración como un “estado clasista” patrimonializado por la alta burguesía, que se convirtió en una oligarquía plutocrática financiera, mercantil e industrial.

John Locke no era un igualitarista. Era un clasista. Creía que la división de la sociedad en clases sociales desiguales económica, social, política y culturalmente era un hecho completamente natural. John Locke era un intelectual orgánico de la burguesía inglesa ascendente que realizó dos revoluciones en el siglo XVII contra la monarquía absoluta y la aristocracia (la Revolución de Cromwell, 1648 y la Revolución Gloriosa, 1688), teorizadas por John Locke.

Desde esta perspectiva, asignó dos funciones fundamentales al Estado burgués alternativo al Absolutismo Real que propuso: **a)** el Estado debe garantizar las “*propiedades legítimas*” de los ciudadanos; **b)** El Estado debe garantizar los derechos y libertades de los ciudadanos derivados de los tres *derechos naturales básicos*: *el derecho a la vida; el derecho a la propiedad; el derecho a la libertad*. Correlativamente asignó dos funciones básicas a los ciudadanos: **a)** controlar al Estado para que garantice las propiedades legítimas de los ciudadanos; **b)** controlar al Estado para que garantice los derechos y libertades de los ciudadanos.

La burguesía en general y, especialmente, los miembros de la alta burguesía asimilaron el mensaje de John Locke e inmediatamente pusieron manos a la obra. Como propietarios de las empresas mercantiles, financieras e industriales, empezaron a crear un complejo entramado de sociedades, clubes y fundaciones y a desarrollar un complejo de estrategias y mecanismos para realizar con eficacia las dos funciones de control al Estado asignadas a los ciudadanos. Así desde el siglo XVIII hasta el siglo XXI, lograron *configurar las naciones-Estado como Estados clasistas*, es decir, Estados al servicio de los intereses de las clases dominantes, despojando de la soberanía económica y política a las clases dominadas y patrimonializando la soberanía del pueblo. Las dictaduras militares y las dictaduras personales son derivaciones del Estado clasista. Son modos extremos de garantizar los intereses de las oligarquías plutocráticas, incluidas las dictaduras del nazismo, del fascismo y del llamado “socialismo real”.

En el capítulo II de la Segunda Parte de este trabajo, en el Apartado 4 titulado “La élite plutocrática y el gobierno mundial” presentamos algunos elementos relevantes de este entramado de sociedades, estrategias y mecanismos. Para más información, remitimos a la obra *Gobierno Mundial* de Esteban Cabal<sup>8</sup>. En esta obra podemos encontrar información valiosa sobre las sociedades secretas y los clubes privados con reserva del derecho de admisión de las oligarquías plutocráticas, sobre sus organizaciones semipúblicas o semiprivadas según se mire, sobre sus *lobbies* de presión, sus *Think tank* (“tanques de pensamiento”), sus institutos de investigación, su financiación de universidades y de proyectos de investigación, fundaciones de todo tipo y becas para investigadores.

Durante el siglo XIX, el movimiento obrero se esforzó por dotar a las clases dominadas y trabajadoras de elementos parecidos para obligar al Estado a garantizarles sus derechos económicos, políticos sociales y culturales. Entre ellos destacan la creación de sindicatos y partidos políticos y de instituciones educativas para la formación profesional y la formación ético-política, la creación de cooperativas y de cajas de resistencia para aguantar en tiempos de huelga, de despidos, deportaciones, de desempleo y de cárcel. Pero las oligarquías plutocráticas presionaron a su Estado clasista para reprimir las actividades reivindicativas en impedir que se consolidaran las creaciones obreras. Prácticamente solo prosperaron los sindicatos y los partidos a partir de su legalización. Pero en el conjunto de las luchas, con sus estrategias y sus mecanismos de presión, *lograron domesticarlos y convertirlos en funciones estructurales de los Estados capitalistas clasistas*. Lo que más atacaron fueron las cajas de resistencia y las cooperativas. Un caso típico fueron las Cajas de Ahorro y Montes de Piedad

---

7oc., p.33.

8Mandala Ediciones, capítulos 6 y 7, pp. 169-228.

españolas, que imitaron a las Cajas de resistencia obrera como “bancos de los pobres”, y siempre estuvieron sojuzgadas y tan pronto como pudieron los bancos privados las fagocitaron.

La instrumentalización de los *Estados clasistas* por las oligarquías plutocráticas nacionales y por la oligarquía plutocrática mundial para que recorten los derechos de las clases trabajadoras medias y bajas a presionar y controlar al Estado y para que declaren ilegales las estrategias de protesta y lucha pacífica mediante huelgas, manifestaciones y concentraciones en las calles y plazas de los movimientos sociales y de los distintos colectivos, ha logrado despojar a la mayoría de la sociedad de las herramientas necesarias para ejercer la soberanía económica y política sobre el Estado. Para la inmensa mayoría de la sociedad de cada Nación-Estado la posibilidad real de ejercer la soberanía sobre el Estado ha quedado reducida al acto de elegir periódicamente a los gestores del Estado capitalista clasista, patrimonializado por las oligarquías.

La proliferación actual de movimientos sociales y de ONG reivindicativas y su coordinación a nivel local, regional, nacional, geopolítico y mundial son la única esperanza para que la mayoría de cada sociedad despojada de la soberanía pueda recuperar el ejercicio real de la soberanía económica sobre los mercados y de la soberanía política sobre los Estados que les corresponden.

Las sociedades actuales no son homogéneas ni armónicas. Están atravesadas por intereses antagónicos y por ideologías incompatibles. Son un campo de batalla para lograr una soberanía igualitaria y compartida entre todos los ciudadanos y todos los colectivos. Para superar la situación conflictiva, todos debemos colaborar para crear un clima de diálogo y de controversia serena sobre las interpretaciones de los problemas, sobre las valoraciones, sobre las propuestas alternativas y sobre las mejores estrategias de actuación.

### ***Democracia económica y democracia política.***

La distinción actual entre Estado y Sociedad civil tiende a identificar al pueblo con la Sociedad civil y a reducir al Estado a un *instrumento de gestión* de los intereses, de los derechos y de las libertades comunes e iguales de todos los ciudadanos controlado por la Sociedad civil.

El análisis de los Estados realmente existentes y de las sociedades civiles realmente existentes ha puesto de manifiesto algunos problemas relevantes como los siguientes: **a)** la distinción entre el Estado y la Sociedad civil cuestiona el mito del pueblo soberano; **b)** el Estado capitalista impide avanzar hacia la plena democracia política y económica; **c)** las oligarquías plutocráticas han instrumentalizado el mito del pueblo soberano como un *trampantojo* para encubrir su división del pueblo soberano en numerosas clases sociales desiguales, despojándolas progresivamente de la soberanía económica y política en diversos grados. Como decíamos al comienzo del apartado anterior, desde Locke, Montesquieu y los ilustrados se aceptó como un axioma incuestionable, que se ha repetido como un mantra, desde entonces hasta hoy, el siguiente principio: *El único soberano es el pueblo. Todos los poderes del Estado residen en el pueblo soberano, proceden del pueblo soberano, son otorgados por el pueblo soberano: el poder legislativo, el poder judicial y el poder ejecutivo.* Desde el siglo XVIII hasta hoy, se han gastado ríos de tinta para elaborar y embellecer el mito del pueblo soberano y cantar sus glorias. Pero la distinción entre el Estado y la Sociedad civil ha cuestionado ese mito y ha mostrado que el *pueblo soberano no existe*, porque las oligarquías plutocráticas lo han destrozado con su praxis económica; lo han dividido en muchas clases sociales, fracciones de clase, y estratos de clase desiguales, despojándolas en diversos grados de la soberanía económica y de la soberanía política. Se atribuye a los monarcas absolutos y, especialmente a Luis XIV el Rey Sol, la famosa frase: *“L’Etat c’est moy”(El Estado soy yo)*. Actualmente la oligarquía plutocrática mundial, que ha montado su *Gobierno Mundial* en la sombra, podría

decir también: “*L’Etat c’est moi*”. Esto significa que el pueblo ha dejado de ser “*el único soberano*”.

El paradigma político hegemónico en todo el planeta consiste en la configuración de las Naciones-Estado como Estados capitalistas clasistas, es decir, patrimonializados por el bloque de clases dominantes: oligarquías plutocráticas nacionales, nacionalistas o internacionalistas, la oligarquía plutocrática mundial y las clases vinculadas a ellas compuestas por sus gestores y ejecutivos en diversos niveles, investigadores, intelectuales orgánicos, políticos de alto nivel, propietarios de los grandes medios de comunicación y sus gestores, administradores y periodistas, funcionarios de las distintas administraciones públicas, etc. Los Estados capitalistas clasistas, patrimonializados por las clases dominantes, se presentan como *Estados interclasistas*, que defienden por igual los intereses, los derechos y las libertades de los componentes de las clases dominadas. Si esto fuera verdad, el crecimiento exponencial de las desigualdades sería imposible y lo que observaríamos es que el *Estado Capitalista Clasista* estaría autodestruyéndose y no afianzándose. Todos los Estados realmente existentes son clasistas hasta los tuétanos y sus componentes sostenedores, que no paran de condenar la lucha de clases, con su darwinismo económico y político-social son los creadores de las clases sociales y realizan una lucha multiforme e incesante para mantenerlas dominadas e impedir que se rebelen.

El discurso de los oligarcas plutócratas, de sus asesores, de sus intelectuales orgánicos, especialmente de los economistas, de sus gestores, de sus ejecutivos y de sus colaboradores en sus diversos ámbitos están llenos de conceptos abstractos polisémicos o vacíos de contenido y de bellos principios grandilocuentes que estimulan la confianza y la esperanza de las clases dominadas, pero sus promesas no se traducen en realidades concretas.

Los oligarcas plutocráticos y sus colaboradores se presentan a sí mismos como los *únicos creadores de riqueza* y, en parte, llevan razón. Pero ocultan que esa riqueza procede de la apropiación y el despilfarro de los recursos comunes, de la explotación de trabajadores semiesclavos, de la destrucción y contaminación del medio ambiente y disimulan que se quedan con la parte del león, fabricando pobres en serie.

Los oligarcas plutocráticos y sus colaboradores se presentan como los *únicos creadores de empleo*, cuando sus estrategias para aumentar los beneficios y los dividendos son una fábrica permanente de desempleados: deslocalización para conseguir mano de obra semiesclava; eludir el control de los sindicatos; aprovechar la inexistencia de legislación laboral sobre salarios, condiciones laborales, riesgos laborales y contratos; aprovechar la inexistencia de normas de control sobre la contaminación medioambiental. Robotizan, digitalizan y despiden trabajadores para abaratar la producción y disminuir la distribución de la riqueza producida mediante los salarios. Los creadores de empleo en realidad son *destructores de empleo y fabricantes de pobres* en serie.

Los oligarcas plutocráticos y sus colaboradores se presentan como *inversores* que invierten sus capitales para aumentar la producción de riqueza. Pero su *inversión real consiste en invertir los flujos de capital y riqueza* de los trabajadores explotados a los capitalistas ricos, de los países pobres a los países ricos, a las transnacionales mundialistas y a los paraísos fiscales para no pagar impuestos. Destrozan y contaminan el planeta y se niegan a pagar un impuesto para conservarlo, descontaminarlo y regenerarlo en la medida de lo posible e incluso pretenden convertir las prácticas ecológicas en sus nuevos negocios capitalistas.

Si tenemos en cuenta la praxis económica y política de las oligarquías plutocráticas y su discurso ideológico resulta evidente que el Estado capitalista clasista impide avanzar hacia la plena democracia política y económica.

La democracia se define como el ejercicio del poder del pueblo soberano o *el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo*. Pero el pueblo o sociedad civil para funcionar como pueblo soberano debe ser un todo indiviso constituido por ciudadanos *libres, iguales y fraternos* y no por individuos egoístas, desiguales y fraticidas. El poder del pueblo también es un todo indiviso integrado por la soberanía económica y la soberanía política compartidas por

todos los ciudadanos. El trasfondo de la crisis de la democracia económica y política consiste en que el 1% aproximadamente de la Sociedad civil de cada país con su darwinismo económico y político (lucha de clases) dividió al pueblo en clases desiguales y antagónicas y, al mismo tiempo, ha despojado al 99% aproximadamente de los ciudadanos de la soberanía económica y política en diversos grados.

La gran tarea de las sociedades civiles identificadas con los pueblos soberanos de cada país consiste en sustituir la praxis darwinista de las oligarquías plutocráticas, basada en la *competencia individualista* de acaparar la soberanía económica y política, despojando, al mismo tiempo, a los demás de ambas, por una praxis basada en la *cooperación comunitaria* para recuperar la igualdad y la plena soberanía económica y política para todos los ciudadanos y así poder avanzar en la construcción de la democracia económica y política.

Sin democracia económica no puede haber democracia política y sin democracia política no puede haber democracia económica. Por eso, hay que construirlas al mismo tiempo. Los Estados capitalistas *no son ni pueden ser democracias plenas*. En el mejor de los casos, pueden ser plutocracias atenuadas. Por eso dijimos más arriba que el *mito del pueblo soberano* ha sido utilizado por las oligarquías plutocráticas, desde el siglo XVIII hasta hoy, como un *trampantojo* para ocultar la división del pueblo soberano en clases sociales desiguales y antagónicas, despojando progresivamente a las clases dominadas de la soberanía económica y política. Para una iniciación en este tema puede ser útil del libro de carácter divulgativo *No hay democracia sin democracia económica* de Mimmo Carrieri<sup>9</sup>.

Se han realizado diversas experiencias presuntamente con la intención de democratizar la economía. Conviene examinarlas con atención y analizar sus “pros” y sus “contras”, porque algunas experiencias parecen más un intento de domesticar a los sindicatos o de comprar a los trabajadores más que de avanzar hacia la *democracia económica*. Siguiendo a Mimmo Carrieri<sup>10</sup>, proponemos clasificar esas experiencias en tres tipos:

**a)** Experiencias de *democracia participativa*, que permite a los trabajadores y a sus representantes influir en las decisiones empresariales de los dirigentes y gestores, sin que afecte a los propietarios de las empresas: derecho a la información sobre la situación real de las empresas y sobre los planes de futuro, reuniones consultivas, participación en las deliberaciones, institucionalización de la participación, convenios colectivos, protocolos de participación individual. Las experiencias más relevantes son la *Cogestión alemana* y la *Codeterminación sueca*

**b)** Experiencias de *democracia propietaria*: participación individual de los trabajadores en los beneficios y en los resultados de la empresa dentro de unos límites acordados; acceso a la propiedad por acciones con ciertos límites, como la vinculación de la titularidad de las acciones a la condición de empleado, de modo que, cuando desaparece esta condición, el empleado recibe el capital correspondiente y sus acciones son transferidas.

**c)** Experiencias de *democracia económica* propiamente dicha: destacan las experiencias de cooperativas, los *kitbutzim* israelíes y otras experiencias en el ámbito de las sociedades anónimas. En esta última se trata de construir un único sujeto colectivo propietario del capital por inversión y del capital por acciones. Mientras que las experiencias de *democracia participativa* y de *democracia propietaria* dejan intacta la soberanía de los empresarios y de los managers, la *democracia económica* introduce la *copropiedad* de la empresa y el ejercicio de la *cosoberanía* para todos los individuos que componen la empresa. Sobre esta temática son muy

---

<sup>9</sup>Ediciones HOAC, Madrid, 1977.

<sup>10</sup>oc., pp. 56-59.

útiles las reflexiones de Guillermo Roviroso, fundador de la HOAC en su obra *¿De quién es la empresa?*<sup>11</sup>.

Todas estas experiencias se refieren exclusivamente al ámbito industrial de la producción, comercialización, distribución y consumo de los productos y reparto de los beneficios. Pero, actualmente, cuando se habla de *democracia económica* se trata de crear mecanismos que garanticen el ejercicio de la *soberanía económica* a todos los ciudadanos como miembros de las distintas sociedades civiles, nacionales, geopolíticas, mundiales y como productores, consumidores, y usuarios de los servicios públicos. Se trata de crear un nuevo sistema económico que esté al servicio de todos los seres humanos pertenecientes a cualquier etnia, tribu, nación y sociedad civil nacional, geopolítica o mundial.

No podemos destruir el Mundo Sociocultural realmente existente en el que vivimos, nos movemos y existimos, para iniciar desde los cimientos la construcción de un Mundo Sociocultural alternativo. Es imposible hacer borrón y cuenta nueva. Sólo existe la posibilidad de remodelarlo progresivamente, sin dejar de vivir dentro de él, hasta sustituirlo completamente por el nuevo mundo deseado. El camino hacia una auténtica *democracia económica* es largo y complejo. Antes de iniciarlo, es necesario realizar algunos preparativos como los siguientes:

En primer lugar, es necesario hacer un diagnóstico certero de la situación actual: ¿Cuáles son los obstáculos que es necesario superar para que todos los seres humanos recuperen a *soberanía económica* y la *soberanía política* y puedan ejercerlas mediante la democracia directa o representativa en todos los ámbitos: local, regional, nacional, internacional o geopolítico y mundial? ¿Cuáles son las posibilidades de actuación que se pueden activar, partiendo de la situación en la que nos encontramos?

En segundo lugar, es necesario tener en cuenta los errores del pasado que es necesario evitar a toda costa como: la estatalización de la economía, las políticas intervencionistas del Estado clasista, el despotismo ilustrado de hacer cosas para el pueblo sin contar con el pueblo, porque anulan la soberanía económica y política de los ciudadanos.

En tercer lugar, teniendo en cuenta el principio de que "*es necesario pensar globalmente y actuar localmente*", debemos promover un debate local, regional, nacional, internacional o geopolítico y mundial sobre los siguientes temas:

1. ¿Cómo eliminar progresivamente el MCdPC y la Economía política que lo legitima y lo inspira, tanto en su versión de *capitalismo individualista* como de *capitalismo colectivista* por su carácter *antropocida, biocida y ecocida*?
2. ¿Cómo desahuciar al "*Gran Okupa*", es decir, ¿la ideología de las clases dominantes instalada en las mentes de las clases dominadas por la indoctrinación familiar, escolar, mediática, publicitaria y propagandística y por la socialización consumista medioambiental?
3. ¿Qué finalidades y objetivos hay que asignar al nuevo Mundo Sociocultural o sistema económico-político para que garantice el bienestar de la *Antroposfera* (de todos y cada uno de los seres humanos y de la Humanidad como especie), la conservación y la regeneración de la *Biosfera* y la descontaminación y restauración de la *Ecosfera*?

---

<sup>11</sup>Editorial ZYX, Madrid, 1964.

4. ¿Qué modo de producción y consumo alternativo podemos promover para lograr las finalidades democráticamente consensuadas, para satisfacer las necesidades básicas de todos los seres humanos y desarrollar los servicios públicos básicos?
5. Partiendo de las propuestas de los Movimientos sociales y de las ONG presentadas por Rafael Díaz Salazar en su obra *Justicia global. Las alternativas del Foro de Porto Alegre*<sup>12</sup>. ¿Cómo podemos articularlas en un proyecto de Mundo Sociocultural alternativo y en un programa de actuación en los diversos niveles mencionados para que nuestras actuaciones locales estén orientadas a la realización de un Proyecto mundial de globalización ética?

### ***Democracia directa y democracia representativa.***

Hasta el momento hemos analizado las causas estructurales de la crisis política y sus principales manifestaciones. Ahora nos proponemos presentar brevemente una última manifestación relevante de la crisis política, que podemos formular así: *necesitamos profundizar y avanzar en la democracia directa y en la democracia representativa*. Pero la democracia directa se topa con un muro infranqueable en las sociedades complejas y la democracia representativa escapa al control efectivo de los ciudadanos y está fuertemente controlada por las oligarquías plutocráticas en todos los niveles: local, regional, nacional, geopolítico y mundial. El bloque mayoritario de clases dominadas mastica la impotencia a la hora de ejercer una democracia representativa fuerte, eficaz y eficiente. Pero, antes de analizar esta última manifestación de la crisis política actual, parece conveniente hacer un recordatorio sintético del proceso que hemos seguido analizando las causas estructurales de la crisis política y sus consecuencias y las manifestaciones más relevantes de la crisis política.

Entre las causas estructurales hemos descrito brevemente las siguientes: **a)** la *división* del pueblo soberano en dos bloques: un bloque minoritario de clases dominantes que acapara la *soberanía económica y política* y un bloque de clases dominadas que es despojado progresivamente de la *soberanía económica y política*; sus miembros son reducidos a vendedores de fuerza de trabajo y privados en un primer momento del voto que tienen que conquistar: clases trabajadoras, mujeres, colectivos marginados; **b)** un *sistema económico* basado en el MCdPC y la *Economía política liberal* que expulsaron la Ética de la construcción del Mundo Sociocultural y que han sido el gran instrumento para despojar al bloque mayoritario de clases de la soberanía económica y la soberanía política; **c)** la implantación en las mentes de los miembros de las clases dominadas de un *GRAN OKUPA* estructurante y organizador, mediante la indoctrinación en la ideología de las clases dominantes, que determina sus opciones ideológicas y dirige sus comportamientos sociales y políticos; la ideología inoculada es la *Economía Política* en su versión tradicional de *liberalismo económico y político* y en su versión novísima de neoliberalismo económico y político; el resultado es una *conciencia alienada, esclavizada y acrítica*.

Entre las manifestaciones relevantes de la crisis política hemos destacado las siguientes: **a)** la privación de la soberanía política y de la soberanía económica de los miembros del bloque mayoritario de clases dominadas; **b)** la incompatibilidad del Estado capitalista clasista, patrimonializado por las oligarquías plutocráticas nacionales, transnacionales y mundialistas con la democracia; **c)** la imposibilidad de avanzar hacia la democracia económica y política, si no se elimina el MCdPC y se recupera la soberanía económica y la soberanía política; **d)** los límites de la democracia directa y las dificultades para implementar una democracia representativa robusta, eficaz y eficiente controlada día a día por los ciudadanos.

---

12Icaria Editorial/Intermon Oxfam, Barcelona, 2002.

La democracia no se puede reducir a un voto cada X años para elegir una lista cerrada de representantes que no conocemos, elaborada por las cúpulas de los partidos políticos. La democracia consiste en el *ejercicio real y cotidiano de la soberanía económica y de la soberanía política por parte de todos los ciudadanos los 365 días del año*. Esta concepción de la democracia nos plantea algunos problemas complejos y arduos. Resulta evidente que no es operativo que todos los ciudadanos se conviertan en políticos profesionales reunidos en asambleas permanentes para debatir los problemas económicos de producción de bienes, de distribución y consumo, o problemas de convivencia y organización. La democracia directa es posible, deseable y realizable dentro de ciertos límites y en ciertos ámbitos concretos: la familia, los centros educativos, los municipios, las empresas pequeñas y medianas, las sucursales de las grandes empresas, asociaciones locales de barrio y municipio. En la mayoría de los casos tenemos que optar por la democracia indirecta y representativa. Para que la democracia representativa sea eficaz y eficiente, tenemos que crear mecanismos sencillos no burocratizados para elegir a los mejores representantes, para indicarles los objetivos que deben lograr, las estrategias que deben seguir y para controlar su gestión.

Las oligarquías plutocráticas no necesitan ni la democracia directa ni la democracia representativa para defender sus intereses. Pueden ejercer sin trabas, mediante una cadena de mando jerárquica, la soberanía económica y la soberanía política que han acumulado, arrebatándosela a las clases populares, con sus empresas, asociaciones, organizaciones e instituciones de todo tipo, con sus clubes privados y sus *lobbies* de presión y con la colaboración del GRAN OKUPA que han instalado en las mentes de las clases dominadas mediante la indoctrinación ideológica, la propaganda y la publicidad.

Desde el siglo XVIII hasta nuestros días, las oligarquías plutocráticas se dotaron de un complejo arsenal de instrumentos para ejercer la soberanía económica y política. Crearon poderosas empresas industriales, mercantiles, financieras y de servicios que, a partir de la década de 1960, se van transformando en empresas transnacionales y mundiales sobre las que no pueden legislar las Naciones-Estado. Al mismo tiempo, crean clubes privados como el Comité de los 300, la Mesa Redonda de Cecil Rhodes, los Illuminati, el Club de Bilderberg, la Comisión Trilateral, el Foro Económico Mundial (WEF) de Davos; crean numerosos bancos y numerosas organizaciones, como la OCDE, la OMC y otras, y colonizan el BM y el FMI; ponen en marcha *Think Tank (tanques de pensamiento)*, como la *Sociedad de Mont Pélerin* creada por Von Hayek, *Institutos de investigación* y Fundaciones; crean cadenas de prensa, de radio, de TV, grandes editoriales, *lobbies* y despachos de abogados internacionalmente conectados. Con este arsenal de instrumentos, las oligarquías plutocráticas controlan los mercados y los Estados ejerciendo una presión permanente sobre ellos, sin tener que someterse a elecciones populares cada X años.

Los movimientos sociales surgidos en el bloque mayoritario de las clases dominadas, entre los que destacan el Movimiento obrero y el Feminismo, tuvieron muchas dificultades para crecer y consolidarse durante el siglo XIX y primera mitad del siglo XX. A pesar de todo, el Movimiento obrero pudo consolidar una red de sindicatos obreros y partidos políticos obreros, integrados en las diversas Internacionales, a los que debemos los grandes logros sociales que tenemos hoy día: derechos humanos y libertades fundamentales, los grandes servicios públicos como la sanidad, la educación, el llamado *Estado del bienestar* y otros avances democráticos. Es cierto que muchos proyectos se quedaron en el camino: proyectos educativos, cajas de resistencia y solidaridad, reforma agraria, movimiento cooperativista, recuperación plena de la soberanía económica y política para todos los seres humanos.

Después de la II Guerra Mundial y, sobre todo, a partir de la década de 1960, se produjo la convergencia y la hibridación del Izquierdismo europeo, del Movimiento Contracultural Californiano, de los movimientos antiimperialistas de liberación nacional, de los movimientos en defensa de los derechos humanos y libertades fundamentales, del Feminismo, del Ecologismo; se multiplicaron exponencialmente los movimientos sociales de protesta y reivindicativos con propuestas muy concretas y las ONG comprometidas con las crisis sociales,

humanitarias y ecológicas que desembocaron en el año 2000 en la creación del **Foro Social Mundial (FSM)** de Porto Alegre, antagónico y alternativo al **Foro Económico Mundial (WEF)** de Davos y en el *“Consenso de Porto Alegre”* (Ramonet) antagónico y alternativo al *“Consenso de Washington”*.

El *Foro Social Mundial de Porto Alegre* y el *“Consenso de Porto Alegre”* son una fuente de inspiración para recuperar para todos los ciudadanos de todos los países la soberanía económica y desarrollar la democracia directa hasta donde sea posible y crear mecanismos eficaces y eficientes para ejercer la soberanía económica y política mediante la democracia representativa.